



CONTRIBUCIÓN DE LA SOCIEDAD CUBANA DE MEDICINA INTENSIVA Y DE EMERGENCIA, ASOCIADA AL CONSEJO NACIONAL DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS DE LA SALUD (CNSCS) EN OCASIÓN DE LA VISITA A CUBA DE LA SRA. VIRGINIA VANDAN, EXPERTA INDEPENDIENTE SOBRE DERECHOS HUMANOS Y SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS

La Sociedad Cubana de Medicina Intensiva y Emergencia (SOCUMIE), como asociación científica de la salud y que se integra al Consejo Nacional de Sociedades Científicas de la Salud (CNSCS), saluda la visita a nuestro país de la Experta Independiente sobre Derechos Humanos y Solidaridad Internacional la Sra. Virginia Vandan, con la seguridad de que en sus encuentros con organizaciones de la sociedad civil cubana y con las instituciones del Estado, aquilatará los esfuerzos y los logros que en materia de solidaridad internacional ha realizado y logrado Cuba y sus organizaciones.

Nuestra sociedad científica, que forma parte de la legítima sociedad civil cubana, compuesta por dos mil ciento cuatro profesionales, que incluye a especialistas, médicos, licenciados, enfermeros y técnicos que trabajan con pacientes con graves afecciones, la mayoría de los cuales tienen compromiso vital, y que junto a otros profesionales de la salud conforman hoy el “contingente de batas blancas” que en toda Cuba y en las más remotas áreas de nuestro planeta, en países subdesarrollados y en los más necesitados, hacen realidad uno de los principios básicos de los derechos humanos de tercera generación: la solidaridad internacional y la cooperación, cumpliendo con uno de los principios de la Revolución de compartir lo que tenemos y no lo que nos sobra.

La SOCUMIE cumple con los objetivos de contribuir a la elevación del nivel de salud de la población cubana y del mundo en su constante evolución hacia estadios cualitativamente superiores; promueve entre sus afiliados la observancia de la ética médica, el afán de superación, el interés por la ciencia, la vocación de servicio y el compromiso incondicional con la salud del pueblo; contribuye a la formación científica, la actualización profesional, capacitación, superación y perfeccionamiento de los profesionales de la salud; colabora en la divulgación de los principales logros científico-técnicos, introducción de tecnología

avanzada y nuevos métodos profilácticos y terapéuticos en el ámbito de la especialidad; y procura el desarrollo del pensamiento científico de nuestros profesionales.

La Sociedad Cubana de Medicina Intensiva y Emergencias es una de las especialidades que componen a la Brigada Internacional Henry Reeve, que actúa en situaciones de emergencias sanitarias y desastres naturales, la cual ha realizado misiones de ayuda humanitaria y sanitaria en 20 países, con un total de 24 brigadas médicas, han atendido a más de 3,5 millones de personas

y ha sido memorable su participación en la erradicación de la epidemia de Ébola que azotó a varios países africanos, por todo lo cual recientemente obtuvo el Premio de Salud Pública en Memoria del Dr. Lee Jong-wook, que otorga la Organización Mundial de la Salud.

Nuestra sociedad científica se integra al Consejo Nacional de Sociedades Científicas de la Salud, compuesta por miles de profesionales que se agrupan en 63 sociedades científicas, las cuales han ofrecido colaboración internacional en materia de salud y hoy laboran más de 42 mil colaboradores en 63 países del mundo, donde no sólo brindan ayuda asistencial, sino que trabajan sin condicionamientos ni injerencias, con respeto a la soberanía, leyes nacionales, cultura, religión y autodeterminación de las naciones en la creación de capacidades en países en desarrollo.

Durante más de 50 años profesionales de la salud de Cuba mediante la colaboración médica internacional han contribuido a elevar los indicadores sanitarios y salvar innumerables vidas en diversos parajes de la geografía internacional, un aporte desde esta pequeña isla, que ha puesto sus pocos recursos en función de la salud de su pueblo y en la ayuda a otros pueblos del mundo.

Otra modalidad de cooperación lo constituyen los programas de becas que ofrece el Gobierno cubano para estudiar la carrera de medicina. Un ejemplo fehaciente es la Escuela Latinoamericana de Medicina, creada en 1998 por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, que cuenta con una matrícula de 10 mil estudiantes de todos los continentes y recibe en sus instalaciones a jóvenes de bajos recursos, de familias vulnerables y humildes, que no pueden cubrir los gastos de estudios en sus propios países. Tiene la misión de graduar a médicos generales, con una formación humanista y ética, para asegurar el derecho a la vida, de ayuda a sus países y en función de asistir a los más pobres, a partir de que la salud no es universal ni gratuita en todos los países del mundo.

Si en el año 2000 la Declaración del Milenio adoptada por la Asamblea General de las NNUU acordó un grupo de acciones que tributaron a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a 17 años de adoptada; la pobreza continúa siendo uno de los lastres del mundo y millones de personas sufren no solo este mal, sino que como parte de la falta de acceso a la salud, sufren malnutrición, insalubridad, altas tasas de muertes maternas innecesarias, altas tasas de mortalidad infantil, niños que mueren por falta de atención y enfermedades prevenibles antes de cumplir los 5 años, muertes que podrían evitarse con sistemas de salud preventivos, y no lucrativos como prevalece en el mundo hoy.

Los más recientes Objetivos de Desarrollo Sostenible, que la comunidad internacional apoya y convoca a su cumplimiento, reiteran la necesidad de tomar acciones y medidas que tributen a un verdadero desarrollo sostenible; y la salud es uno de los ejes centrales que se deberá tenerse en cuenta en las políticas públicas de los Gobiernos y en el accionar de la sociedad civil en su conjunto.

Cuba y sus instituciones, sus organizaciones de la sociedad civil, trabajamos por hacer realidad una verdadera cooperación, justa y solidaria, a la vez que hacemos un llamado desde nuestra pequeña isla, a que el Gobierno de los Estados Unidos ponga fin de una vez y por todas al injusto bloqueo económico, financiero y comercial contra nuestro país, y denunciemos las recientes declaraciones del Presidente de la Casa Blanca, Sr. Donald Trump, que desconociendo la realidad cubana y aupado por grupos de la mafia cubanoamericana de Miami, el pasado 16 de junio derogó la directiva presidencial emitida por el gobierno del Sr. Barack Obama, que favorecía la normalización de las relaciones bilaterales. Las medidas anunciadas por la nueva administración dañarán gravemente la credibilidad de su política exterior, significan un retroceso en nuestras relaciones bilaterales y profundizarán el bloqueo económico, financiero y comercial, que la comunidad internacional ha repudiado durante más de 20 años y ha catalogado como genocida e inmoral, y que nuestro pueblo ha soportado heroicamente durante más de medio siglo. Al mismo tiempo esta política limitará de manera severa el cumplimiento de los planes trazados por el gobierno cubano y las relaciones entre la sociedad civil cubana y estadounidense.

Una de las especialidades que más ha sufrido los efectos del bloqueo económico, financiero y comercial de los EE.UU. contra Cuba es la medicina intensiva y emergencias a partir de que la labor de los médicos, enfermeros y técnicos se ha visto afectada por el acceso a importantes medicamentos y tecnologías, ya que Cuba no puede adquirir todo el

equipamiento y los recursos necesarios de apoyo a la especialidad en el país y en su cooperación internacional.

Instamos a través de esta importante visita de la Sra. Virginia Vendan, Experta Independiente sobre Derechos Humanos y Solidaridad Internacional, a que prevalezca la solidaridad con la causa de Cuba, contra la inmoral política de bloqueo que constituye la mayor forma de violencia contra su pueblo y una violación del derecho internacional, a la vez que obstruye el desarrollo sostenible de la isla.

Cuba no dejará de expresar y desplegar su solidaridad y colaboración hacia el interior del país y de todos los pueblos del mundo y defenderá la paz y la solidaridad como una forma de contribuir desde un pequeño país con la cooperación entre los pueblos, para construir un mundo mejor.